

La Experiencia del Espacio en el Setting Analítico *

Salomon Resnik
(Buenos Aires)

**Descriptores: ENCUADRE PSICOANALITICO / CAMPO PSICOANALITICO /
ESPACIO / VIVENCIA/ PACIENTE / CUERPO / ESQUIZOFRENIA /
PENSAR /MUNDO INTERNO**

El objeto de este trabajo es discutir el fenómeno analítico y el marco referencial en el que éste se desarrolla, no sólo desde el punto de vista del terapeuta sino también del paciente. Mi objeto es estudiar la movilidad del campo analítico a través de las vivencias espaciales proyectadas, en tanto que espacio vivido dentro y fuera de dicho marco referencial.

Esto implica diferenciar también las categorías vivenciales del acontecer analítico como contenido de dicho espacio. Al mismo tiempo me preocupa seguir las alternativas de la experiencia del espacio intra-corporal y del espacio inter-corporal, o íter-espacio. El cuerpo es el continente de un espacio en donde un mundo interno puede ser vivido como propio y un proceso mental desarrollarse (incluye el sentido cartesiano de la situación que Ocupa el cuerpo en el espacio. En posesión de una interioridad en interjuego dialéctico con la exterioridad).

Mi labor con pacientes esquizofrénicos me ha dado la oportunidad de estudiar los fenómenos espaciales, dada la plasticidad y dramaticidad con que se manifiestan en ellos.

Anglade, citado por E. Minkowski (1) en su libro sobre la esquizofrenia, compara al paciente esquizofrénico con un libro descompaginado; las páginas entremezcladas, pero todas están ahí. A esto agregaría, que algunas de esas páginas, ni bien sujetas, tienden a volarse. Parte de mi tarea sería buscar dónde se han volado, detectar su emplazamiento en el espacio, y descifrar los mensajes inscriptos. Las páginas serían los reservorios espaciales donde determinadas significaciones estarían contenidas. (Semiología espacial).

A partir de una experiencia clínica, el material de una sesión, trataré de elaborar algunas ideas que me han surgido a ese respecto.

Se trata de un paciente con trastornos del pensar, en análisis desde hace casi tres años. Es un hombre de 32 años de edad, analizado anteriormente como trastorno del carácter. Lo que me llamó la atención en la labor analítica en este paciente, es la disociación entre su aspecto exterior, persona, persona tímida y meticulosa (que

* Conferencia dada en la A.P.U., abril 1968.

desempeña la función de ayudante de contador de una manera aparentemente normal) y profundos trastornos del pensar, que no parecen denotarse a través de su comportamiento. Denomino a este tipo de trastorno, esquizofrenia mental (2).

Los trastornos en este caso parecen concentrarse en el pensar y casi disociados de la praxis. Naturalmente que si uno investiga la significación de su conducta, las alteraciones del pensar aparecerían a través de una falta de coherencia real de su "hacer".

Su vida emocional aparece desde un comienzo como pobre y casi inexistente. Sus expresiones mentales carecen de carga afectiva en su mayor parte y su cuerpo despojado de afectividad. Vive su cuerpo como si fuera un "robot", que él es capaz de manipular a los efectos de cumplir sus funciones en el trabajo y sus obligaciones sociales. Vive en un mundo mecánico y restringido. Durante el análisis descubre su incapacidad de tener una relación vivencial con la realidad (externa-interna). Su cuerpo es una especie de computadora que hace las cosas de acuerdo a lo que la realidad inmediata le exige e induce. Su mundo se desenvuelve de acuerdo a los principios del "maquinismo". Todo lo que acontece obedece a las leyes de la mecánica, pero no existe en tanto que manifestación de lo humano. A través de descubrir que su cuerpo está situado en el espacio (el ser extendido), en relación a otros seres y cosas, cobra conciencia del espacio exterior, en el cual éste se moviliza. Como producto de su conciencia corporal, su espacio intra-corporal se convierte en foco de su mayor interés, como veremos en la sesión que pasaré a describir.

Mr. F., comienza diciendo: ¿Dónde están mis pensamientos privados? ¿Qué estoy pensando? Y luego agrega: Russell Sq. está en mi mente. (Es como si en ese momento Russell Sq. se introdujera en su espacio mental y lo visualizara). (Russell Sq. es una plaza de Londres cercana a su oficina). Estoy viéndola, dice Mr. F., estoy ahí. (Viendo significa que Russell Sq. ocupa primero un "locus" en su mente, es un acontecimiento visual de naturaleza fáctica, es mirar algo concreto y real). Pero si pienso descubro que no estoy en Russell Sq. sino aquí en su consultorio. (Sentir que está en el consultorio significa sentir que no está en Russell Sq. Es como si se despertara de un estado intermedio entre vigilia y sueño y descubriera que su cuerpo está contenido dentro de la habitación).

El paciente comienza dirigiendo su atención hacia su mundo interno, o a un espacio interior que él descubre como propio o privado. Es el espacio donde acontecen fenómenos y es así como busca ponerse en contacto con lo que él llama "sus pensamientos privados". El conoce la palabra pensamiento pero desde mi punto de vista lo que me preocupa es conocer la significación personal que éste le otorga. A veces lo que él llama pensamientos son en realidad imágenes o impresiones. Pero de pronto, como cuando habla de Russell Sq., hay cosas o aspectos del mundo exterior que simplemente ocupan espacio en su mente (no son imágenes ni pensamientos ningún otro tipo de presentación a la conciencia). Es como si un fragmento de la realidad se desplazara sin transformarse dentro de su espacio interior.

A este fenómeno, él le llama "Russell Sq. está en mi mente". Luego Mr. F. se moviliza junto con Russell Sq. hacia su emplazamiento en Londres, cerca de su oficina (se espacializa hacia ahí). Esto ocurre cuando él dice estoy viendo Russell Sq., pero por la tonalidad de la voz y su actitud corporal señala el pasaje desde su mente hacia el

lugar que Russell Sq. ocupa en la realidad externa. Cuando dice: si pienso me doy cuenta que estoy en la habitación, denota una nueva posición en su movilidad espacial, está nuevamente en el espacio formal donde se desarrolla la sesión formal analítica.

Luego dice: Russell Sq. es como irse a la campaña, y hace un gesto como si se fuera a otro espacio. Luego dice: Estoy en el campo, y hace un movimiento como si volviera de él. Interpreto. Su mente se fue de paseo al campo y acaba de volver. Usted manifestó interés en conocer sus “pensamientos privados”, pero por lo visto deja con rapidez lo privado y se va a lo “público”, lo exterior.

El problema era cómo hacer públicos esos pensamientos privados aquí en la sesión frente a mí y no en Russell Sq. (Russell Sq. en su mente es utilizado como envoltorio para vehiculizar sus “pensamientos privados” fuera de la sesión formal). (^)

Sí, dice Mr. F., pero Russell Sq. queda cerca de mi oficina. Y voy allí para escaparme de los ruidos dentro de la habitación donde trabajo. (Cuando dice ruidos, hace un gesto señalando su mente).

Le respondo. —En este momento siente algo dentro de su cabeza que Ud. llama “ruidos” y se escapa de ellos saliéndose de su cuerpo que es la oficina de trabajo para pensar— Y me voy, agrega Mr. F., a Russell Sq. donde puedo estar solo (aislado de sus “ruidos interiores”).

Es salir al espacio abierto pero no para comunicarse con la realidad externa, sino para fugarse de una realidad interna “ruidosa”.

Ahora tengo una imagen **fija** de Russell Sq. dice Mr. F. (Como si la cámara cinematográfica se hubiera detenido y con ella el tiempo vivido). Está solo, pero el tiempo está paralizado, nada puede acontecer, no hay acontecimientos inesperados (^)

A continuación dice: Yo siento que ahora **soy** Russell Sq., a lo que agregó: y Ud. está adentro, pero solo; sin contacto con sus “ruidos”. (Trasplantó la situación de Russell Sq. a su cuerpo) convirtiendo ambas experiencias, Russell Sq. y su cuerpo, en una única. Luego permanece en silencio; silencio que parece ponerlo en contacto con su cuerpo, con su realidad intra-corporal; como si quisiera comprender su soledad interior. En su “interioridad reflexiva”, trata de comprender lo que acontece en su mundo propio. Mundo que habita su espacio intra-corporal. Actitud que se confirma cuando Mr. F. dice: Estoy enfermo; no soy un ser humano. Soy una cosa. En este momento cobra conciencia de su cuerpo-cosa y trata de humanizarlo, de ser persona, de estar vivo. Y luego dice: No comprendo por qué de pronto soy Russell Sq. y luego, al no sentir como un ser humano me siento separado de la vida (“cut off from life”). Es penoso sentirse separado y doloroso estar con uno mismo y tener **sentimientos**.

* En este caso es caminar, pero a veces su movilidad se expresa saltando o volando. Su tiempo en el espacio tiende a acelerarse y los cambios de Un espacio al otro, se hacen tan rápidamente que es muy difícil seguirlo. Se espacializa de un lugar al otro del espacio y Utiliza medios más o menos rápidos según sus necesidades. El pensar esquizo-frénico opera de acuerdo a leyes espaciales propias. A veces se desplaza caminando o saltando, o bien oponiéndose a las leyes de la gravitación, vuela, o aspectos de él, se vuelan, dispersándose como las hojas del libro de Anglade. Es una mente viajera y es difícil saber dónde está en un momento dado; no se detiene fácilmente. Su propósito ideológico es espacializar el tiempo. No hay tiempo para detenerse y concretar una experiencia en un momento dado, tal como la situación analítica requiere, y analizarla.

En oposición a esto, otras veces, su actitud es negar el tiempo, paralizarlos petrificarlo. Al congelarse el movimiento, se catatoniza el pensar. No hay vida, la vivencia, si la hay, es de muerte. Lo óptimo, para analizar, sería ni fuga en la movilidad ni petrificación, sino vivir la experiencia analítica y confrontarla dentro de su setting.

* A veces habla de “pictures” o experiencias fijas y otras veces de “scenes” o experiencias móviles.

Es importante notar que ahora se refiere a sentimientos dentro de él y no a ruidos. La diferencia señala que distintas categorías de experiencia acontecen en su “espacio interno” como expresiones de una semántica propia que se hace presente distintamente a través del tiempo analítico. “Ruidos”, es algo de lo cual él se escapaba, “sentimientos” es algo que le permite encontrarse y cobrar conciencia de su cuerpo para poder ser persona (3).

Pero uno mismo, es doloroso, dice Mr. F., y luego hace una pausa y adopta una actitud como si se fuera (se alejara del dolor de ser él mismo). No estoy conmigo mismo, dice, parte de ¡ni se ha ido a la playa, a Dorset, en donde viven mis padres. Es como si me hubiera ido de vacaciones pero me siento solo allí, no estoy más conmigo mismo (disociación entre **mente** y **cuerpo** o entre continente y contenido).

Le señalo su disociación en términos de la sesión y otro aspecto de él alejado de sí mismo, como forma de eludir un encuentro (doloroso aunque integrativo). Corrobora esta interpretación diciendo: Cuando me imagino en la playa en Dorset, me siento dividido en dos; estoy allí y aquí. Pero si pienso, me doy cuenta que estoy aquí, porque le hablo a usted. A lo que añado. Pensar es ligar el Mr. F. de aquí y el Mr. F. de allí y ambos unidos compaginar un mismo Mr. F. presente.

Una vez más se expresa la movilidad como manera de eludir el encuentro consigo mismo en el mareo referencial de la sesión, donde sus conflictos podrían ser confrontados. Pero él se aferra a su movilidad como defensa de la confrontación “in situ” y dice: estoy de vuelta en Dorset, y agrega: veo Dorset en mi mente. En términos de continente y contenido, en el primer movimiento se ubica dentro de Dorset como reservorio de un aspecto de él que se fuga del presente vivencial de la sesión. En el segundo Dorset es incorporado en su mente como contenido de su mente. Dorset es un pedazo de realidad que se desplaza. Transporte de un lugar a otro (transportación es el término que otro paciente esquizofrénico utilizaba para determinar este fenómeno).

Dorset no es una imagen en ese momento, es algo concreto que ocupa espacio en su mente. Pero en otro momento Mr. F. dice: ahora veo una imagen de Dorset (a picture) y también puedo visualizar la imagen del mar, pero dudo, agrega Mr. F., si es una imagen del mar la que veo o si estoy realmente junto al mar.

Mr. F. plantearla su ambigüedad entre la existencia como cosa, y la existencia como imagen, o lo que es lo mismo, el mundo concreto de la acción y el fenómeno perceptivo. En el primer caso, hay desplazamiento del cuerpo a la realidad o de ésta al espacio corporal, pero sin transformaciones (no hay proceso simbólico). En el segundo, la mente es capaz de incorporar una experiencia y transformarla en otra (el objeto y su imagen objetal).

Descartes, Leibnitz y Hume, se han planteado el problema de la relación entre la imagen y la cosa pensada. Sartre (4), trata de diferenciar la imagen cosa y la imagen pensada, o réplica imaginana. Leibnitz, trata de establecer una continuidad entre esos dos modos de conocer, imagen y pensamiento. La imagen, para él, se penetraría de intelectualidad. A esto agregaría que existe un tipo de experiencia en el mundo interno que hace que un objeto mundano o corporal adquiera categoría de imagen a través de una transformación sensoperceptiva y que el desarrollo de la experiencia ideativa, otorgaría a la imagen un valor categorial que la hace funcionalmente apta para la reflexión. El pensar sería resultado de un proceso integrativo de la relación espacial con el mundo objetal y la construcción de un tiempo propio. Organización de un “ritmo vivencial” en un espacio corporal propio.

Volviendo a Mr. F., aceptar que el mar es una imagen, es aceptar que el mar no está con él, que el mar (*) tiene una existencia propia, independiente de la suya. La imagen mar no es el mar, por lo tanto Mr. F., tiene que ser capaz de aceptar la ausencia del objeto original y aceptar una réplica de él: La imagen mar o como diría Sartre, el mar existiría en imagen dentro de él. (Este desplazamiento de experiencia transformante a través del espacio, forma parte del proceso de simbolización. El tiempo vivido, actuaría de transformador de la experiencia espacial o lo que es lo mismo, el tiempo se expresaría como movilidad intrínseca del objeto de experiencia).

Luego Mr. F. dice: Si estoy ahí, en el mar, entonces no imagino, estoy ahí.

En la realidad de la situación analítica, se produciría una disociación en la cual la mente de Mr. F., se separa del cuerpo para dramatizar a través de la movilidad, su intención de estar concretamente junto al mar-madre-analista. (Incorporarme como madre y proyectarse en el mar junto al cual él puede permanecer durante las vacaciones y en los fines de semana cuando no tiene sesión).

Lo que le preocupa a Mr. F., cuando es consciente de sus trastornos es **cómo poder pensar**. Bion (5) sugiere que los pensamientos son anteriores al proceso del pensar y no producto de él. Pero los pensamientos son ya resultado de un proceso perceptivo-cognocitivo complejo cuya secuencia categorial implica en sí un proceso intelectual, O siguiendo a Leibnitz, la imagen pensante es consecuente a una intelectualización de la imagen sensorial. De modo que se produciría un movimiento dialéctico estructurante desde una experiencia perceptiva primaria que estimula el proceso mental y configuraciones del proceso mental mismo de carácter integrativo que otorgarían a las presentaciones carácter imaginante y pensante en un momento dado de la experiencia. Experiencias parciales de carácter reflexivo o micro-pensares estructurarían a través del proceso integrativo del Yo, una función macropensante o pensamiento integral capaz de elaborar concepciones generales e ideologías propias.

Tomo como punto de partida de mi especulación a este paciente, para formular algunos conceptos que he estudiado con otros, a los efectos de poder llegar a ciertas concepciones más generales *con* respecto al desarrollo del proceso mental y su explicitación a través del lenguaje. Por ejemplo, la movilidad exagerada de su mente, disociada del cuerpo, como defensa del pensar es algo que he encontrado como característica en pacientes esquizofrénicos y personalidades esquizoides. En el plano psiquiátrico formal, Bleuler se refería a este problema al hablar de la distractibilidad. En este caso Mr. E., cobra conciencia de su movilidad distráctil y dice de pronto “me voy y vuelvo, cuando en realidad debiera estar aquí”; o dice “estoy aquí y allí” o “en todas partes” cuando su identificación proyectiva es masiva. A través de la dispersión mental, a veces Mr. E. se ubica en todas partes al mismo tiempo, (su avidez es enorme; no quiere perder nada). Está ligado a todo y de nada separado. A veces, cuando lo que predomina son sus vivencias paranoides, su intención es estar en todas partes para controlar “todos los espacios” al mismo tiempo. Su experiencia de proyectarse súbitamente fuera del cuerpo, sobre todo al nivel del lenguaje, es vivida por Mr. E. como sonidos o palabras que saltan fuera del cuerpo. El hablar es inseparable de la acción. Lo vocal, antes de ser lingüístico, es un gesto más, dice Merleau Ponty (6).

* Mar y madre tienen en Común un aspecto simbólico y también un aspecto fonémico, en algunas lenguas. En pacientes esquizofrénicos con incapacidad de simbolizar, la ecuación fonémica es anterior a la ecuación simbólica. V Conferencia sobre lenguaje y pensamiento esquizofrénicos. London School of Economics. Junio 1968.

Cuando se angustia, todo tipo de separación es inabordable para él. La proyección a través de la palabra es vivida como continuación del espacio corporal, como “pseudopodios” que se lanzan al espacio, pero ligados al cuerpo, no hay ‘separación’ (en la identificación proyectiva, ya hay separación). Cuando el niño en el laleo y balbuceo aprende a jugar con los sonidos, éste comienza a establecer cierta identidad entre algunos sonidos que él incorpora de la realidad externa y ciertas experiencias que comienzan a adquirir carácter significativo. Entre el sonido y la experiencia hay una distancia a través de la cual ambas pueden concurrir y crear el símbolo correspondiente. Pero recorrer una distancia significa aceptar la separación como existente, experiencia, que según Melanie Klein es básica para elaborar la posición depresiva. La palabra que acepta ser emitida como diferenciable de su objeto original, es vivida como “salir” de una situación anterior a una nueva. Uno de los problemas del enfermo esquizofrénico es que no se atreve a “salir”. Vive dentro de objetos, y cuando sale de su espacio, la tendencia es habitar otros objetos y no relacionarse con ellos. El ínter-espacio no es aceptado, se salta sobre él para alojarse dentro de otros reservorios. Esto se identificaría con la identificación proyectiva patológica, y es contrario al proceso del comunicar (el estar con). El peligro del salto es la caída o la aniquilación al dispersarse exhaustivamente en el espacio. La tendencia a salir al espacio para situarse dentro de otros objetos, (identificación proyectiva), formaría parte del proceso de espacialización. Entiendo por espacialización todo mecanismo del Yo tendiente a ocupar espacio.

Cuando me referí al mecanismo dispersivo de ocupar distintos lugares en el espacio al mismo tiempo, hice alusión a uno de los problemas fundamentales que se plantean en el contacto con pacientes esquizofrénicos y que es su concepción referencial del mundo. En la idea de referencia y precisamente debida a la dispersión masiva, no hay nada en la realidad que no concierna al egocentrismo del paciente. El paciente está en todas partes, pero también todas partes están con él.

Mi objeto era señalar algunas de las alternativas de la espacialización tal como la proyección masiva y la consecuente transformación delirante del mundo. (como en el caso del delirio de referencia).

En Mr. F., los desplazamientos y dispersiones alternan con proyecciones topológicamente precisas. Cuando Mr. F. dice, estoy en determinado lugar, quiere decir en primer lugar que en ese momento no está disperso, quizás disociado porque su cuerpo está en la sesión. En un momento dado dice: “estoy en Euston, y leo la palabra Euston en la estación. (Euston es una estación de ferrocarril). Sé que es Euston, dice Mr. F. (La palabra Euston le dice en que lugar se encuentra) - Luego dice: ahora estoy de vuelta aquí, y me doy cuenta que me he ido una vez más a otro lugar; y agrega: Hay un espacio afuera de aquí y otro dentro de mí. Y luego agrega: “A veces es como si tuviera un agujero detrás de mi cabeza y hay un espacio que va y viene. Un espacio que puede pasar por ese agujero y volver a través de ~ Y continúa diciendo: “Todo lo que está detrás de mis ojos es espacio. A veces quiero que el espacio vuelva adentro”. (Espacio móvil que según su ubicación será interior o exterior). Continúa: “Ahora no diferencio entre el espacio afuera y el que está detrás de mis ojos”. Otras veces dice: “Hay espacio por todas partes”.

Más adelante dice: “Ahora estoy medio despierto, (con lo cual me hace notar el hecho de que en parte está dormido. Ambigüedad entre dormir y vigilia), es tan fácil estar fuera de mi mismo! Ahora estoy en Hornsey en la biblioteca cerca de donde vivo, y estoy en la puerta, fuera de la biblioteca. Yo interpreto que trasplanta la **biblioteca analítica** (el pensar de la sesión) a Hornsey. Va en busca de los conocimientos

organizados dentro de la biblioteca, pero se queda afuera.

En este momento no tengo espacio adentro, dice Mr. E.

Digo: El espacio se le fue por el agujero, por lo tanto no tiene espacio dentro de Ud., donde una biblioteca propia, de conocimientos podría desarrollarse. Los conocimientos están fuera de su cuerpo, evacuados. Y desde otra perspectiva, él está afuera de los conocimientos (biblioteca).

Ese agujero al que se refiere, podría tener alguna significación anal en ese momento, de evacuación. Es un orificio alucinado que él inventó, fuera de los lugares o locus habituales. Un orificio evacuador de espacios. La intencionalidad del orificio podría ser oral cuando incorpora el espacio "móvil".

Esto del espacio es algo interesante, dice Mr. E., algo enigmático, como si cobrara interés en comprender eso. Puedo ver el espacio aquí. ¿Pero qué pasa con todos los otros espacios? Dice Mr. E., como tratando de descubrir el enigma. "Tengo contacto ahora con algo con lo cual no estaba en contacto antes". ("I have some connection with something which I didn't have before"). "Si yo camino durante la noche, sólo, trato de pensar". ("If I walk in the evening on jmy own, I try to think").

Al final de la sesión que hemos utilizado para ilustrar diversos puntos de vista, Mr. E. cobra conciencia de su cuerpo y de si mismo habitando su cuerpo en el espacio. Cuando camina de noche y trata de pensar, Mr. E. intenta comunicarse con su espacio intracorporal y los contenidos de su mundo interno. Descubrir que tiene un mundo propio y que éste forma parte de su cuerpo vivido, es una etapa importante en su personalización (proceso integrativo hacia la adquisición del concepto de ser persona). El espacio encarnado, estabilizado en el cuerpo, es el continente capaz de alojar un proceso mental en desarrollo. Contrariamente, el espacio móvil, que se va y vuelve, no otorga las condiciones necesarias para integrar un aparato mental. Diferencio entre la movilidad del espacio interior o continente, y la movilidad de su contenido (elementos a ser evacuados defensivamente, de dicho espacio).

Las alternativas de la movilidad del espacio en el setting analítico y el mecanismo de espacialización, requeriría un estudio especial que reservo para un próximo trabajo.

DISCUSION

Pregunta 1.

¿A qué se refiere Ud. cuando habla de diferentes categorías del pensar, tales como la imagen Dorset y la palabra Dorset?

Respuesta: Los que trabajan con niños autistas y con pacientes psicóticos, están habituados a comprobar que cuando escriben su nombre en una hoja de papel, desde el punto de vista del paciente, puede significar que la palabra escrita, su nombre, es la forma en que ésta se espacializa en la hoja de papel. Es parte del pensamiento concreto en donde existe desplazamiento, pero no transformación simbólica o en todo caso, si existe, es una ecuación simbólica entre la palabra y la persona a quien ésta supone representar. La palabra Dorset, para Mr. F., en determinado contexto adquiere carácter de realidad concreta, existe, fácticamente por sí misma, no es una imagen ni es un pensamiento.

En otra sesión, este mismo paciente refiere que al entrar en su oficina, su persona se comporta como una cámara fotográfica, con un orificio desde el cual mira al empleado vecino a él. Pero al mirar siente que lo ha incorporado dentro de él, y así no se siente vacío. Desde el punto de vista perceptivo, lo que quiero señalar es que un

componente de la realidad se incorpora al espacio propio, de hecho tal cual es, sin transformación ninguna. Es anterior al proceso imaginativo y por supuesto al pensar. Es un mundo de desplazamientos, que sigue las leyes físicas del espacio exterior. En un momento dado de dicha sesión, manifiesta una cierta conciencia de enfermedad al decir que su cámara no está en buen estado y que tiene que llevar a repararla a una casa especializada cuyo nombre es Kingsley (se ubica fuera de la sesión en Kingsley). Luego Mr. E. dice que en un momento dado se siente nuevamente situado en la sesión y que la palabra Kingsley está ligada a la palabra Resnik. Yo señalo *que* ambas se ligan por la **K**, que establecería el vínculo entre él y yo, incorporándome en su mente, como alguien especializado en reparar cámaras fotográficas. El significado de K, como nexos, podría ser el punto de partida de una investigación semántica para detectar el significado de los otros componentes lingüísticos presentes en ese momento dado, en la palabra Kingsley.

Pregunta 2.

En el caso en que no se tratara del nombre Resnik y su relación con la K, ¿no es significativo el que King, es rey?

Respuesta: Precisamente, al partir de K, como punto de partida, a una investigación lingüística, entre otras cosas, la palabra King ha jugado un papel importante. Mi nombre Salomón lo vinculó al de rey, además de que en su idealización, en su reinado interior, el yo ser capaz de “arreglarlo”, me otorga status, carácter de rey. Pero en realidad yo no soy ni el rey ni la letra K sino el psicoanalista que ha sufrido una serie de transformaciones en el mundo de Mr. E. Proceso que señala “una capacidad de transformar”, distinta a la mera “transportación”, o desplazamientos sin transformación a los que me he referido. La palabra King, dentro de Kingston sería yo parte de un proceso más evolucionado y de carácter simbólico, adquiriendo el carácter de morfema o unidad significativa.

Pregunta 3.

Da la impresión de que el análisis tal cual como Ud. lo realiza, parece darle más importancia al aspecto formal del pensamiento, más que al contenido, y al aspecto afectivo.

Respuesta: Para alguien que vive en un mundo tan concreto, tal cual como la parte esquizofrénica del Yo del paciente lo experimenta, la comprensión del mundo se hace accesible a través de un enfoque formal, en primera instancia. Es mucho más difícil comprenderlo en términos de contenido. Por ejemplo, las letras de la palabra KINGSLEY o EUSTON son tan concretas como la imagen tridimensional de un ser humano. Además la clasificación de continente y contenido, es relativa. Todo continente formal, tiene semánticamente un contenido significativo y todo contenido debe ser concebido también desde su explicitación formal.

La clasificación de continente y contenido, forma parte de una concepción del mundo. Hay otras concepciones tales como la mística, que se expresa en términos ‘de espacio y tiempo infinito y no en términos de continente y contenido. Quizás *mi acento* es tratar de ocuparse y sobre todo de estudiar las manifestaciones formales del lenguaje a los efectos de llegar a construir o convenir conjuntamente con el paciente, un lenguaje instrumentable para ambos. En el proceso simbólico, la diferenciación

entre continente y contenido, ya evidencia una capacidad de diferenciación entre objeto y representación. La posibilidad de desplazarse del objeto primario al secundario tiene que ver ya con la capacidad de deprimirse o aceptar la separación. Aceptar la imagen del mar, en el caso de Mr. E., era aceptar que él estaba separado del mar, era aceptar su ausencia.

Pregunta 4.

¿Cuál es la relación entre pensamiento, imagen y lenguaje?

Respuesta: Habría que diferenciar dentro del proceso mental, los pensamientos mentales y el pensamiento verbal apto para ser vocalizado. Las imágenes como ya lo expuse en mi trabajo, expresan una capacidad primaria de aceptar la ausencia del objeto (el objeto ausente es representado en imagen). El pensamiento sería un carácter particular de la imagen o calidad pensante que adquiere dicha función a través del proceso del pensar o bien estimula la función del pensar (Reciprocidad dialéctica imagen-pensante-pensar). El pensamiento verbal es una expresión más especializada de lo mental. Tiene que ver con la capacidad de aceptar “el baño del lenguaje” en la realidad cotidiana e incorporar y elaborar el significado convencional de la instrumentalidad lingüística. Es aceptar el espacio y salir a él aceptando la separación del cuerpo, para comunicar, portar mensajes.

Pregunta 5.

¿Qué papel tienen las interpretaciones transferenciales en este paciente, ya que no tuve la sensación de que hiciera interpretaciones de esta índole, por lo menos en el sentido habitual?

Respuesta: Creo en la interpretación transferencial, ya que precisamente es en ese tipo de relación en la cual podemos ser testigos de los acontecimientos. Pero desde el punto de vista del paciente, podría suceder, y como en el caso de Mr. E. que yo no estuviera en el espacio formal de la sesión sino transformado en mar. Su relación transferencial acontecerá en un espacio distinto, del cual no soy testigo. El seguir las alternativas espaciales, y la perspectiva del paciente, tiene por objeto recuperar el espacio o retirarlo a los límites del encuadre analítico en el cual los papeles del paciente y analista pueden ser formalmente identificados y estar presentes de tal manera que todo cambio informal se hace patente y visible. Insistir que ocurre en la sesión, en la transferencia, algo que está espacializado fuera de marco referencial, sería inoperante y no consecuente con la realidad fenomenológica del espacio vivido. Y si un paciente hace alusión a su pasado y se refiere por ejemplo en términos de que de niño le pegaban, el paciente se referirá a una experiencia de la cual yo no he sido testigo. Pero si siento que el paciente me castiga con sus palabras, al hablar, le interpretaría, que el niño del pasado está presente en mi y castigado por él (al hablar).

Pregunta 6.

La impresión que he recibido es que las interpretaciones transferenciales que Ud. mencionó, traen como carácter una cosificación de su persona. Como si Ud. se hubiera transformado en un objeto-cosa percibido y sin significado. Cosificado como Dorset

Respuesta: ¿Cuál es el significado de mi persona desde el punto de vista de la

experiencia del paciente y desde mi perspectiva? Si el paciente me trata como cosa, me concibe como Dorset o como mar, sigo la línea de la dramatización e interpreto en términos del papel que la situación me asigna. Pero es el mismo paciente que de pronto cambia de actitud y cobra conciencia de que no soy el mar, no soy ni estoy en Dorset. Al mismo tiempo que hay una parte psicótica del Yo del paciente que tiende a cosificarse, hay otro aspecto no psicótico que es capaz de reflexionar y cambiar su perceptividad o la intencionalidad de su experiencia.

Pregunta 7.

¿Cómo se le devuelve al paciente la imagen del significado de la cosificación?

Respuesta: Si yo formo parte de un mundo que se cosifica, lo importante es que yo pueda verbalizar y señalar ese aspecto desde mi papel cosa-persona. El análisis transcurre a través de una serie de ambigüedad de papeles que se clarifican a través de la exploración y labor analítica.

Lo importante es que exista una dialéctica en la movilidad de la perspectiva que el paciente tiene del analista y el analista del paciente y su esclarecimiento a través de la palabra. Esto también permite estimular en el mundo propio del paciente un intercambio “lingüístico” entre distintos aspectos de él, y ayudarlo a llegar a un acuerdo consigo mismo y hacerlo explícito, a través del lenguaje.

Pregunta 8.

¿Qué vivencia tenía este paciente acerca del tiempo? Cuando Mr. F. se desparrama mentalmente y vuela de un espacio al otro, parecería que se refiriera en términos de un tiempo muy rápido.

Respuesta: Una de las características del paciente esquizofrénico y de la personalidad esquizoide es, de acuerdo con Minkowsky la tendencia a espacializar el tiempo propio. El paciente deja de pensar y sentir, y escapa al dolor del “encuentro” consigo mismo a través de la dispersión. Se produce una desintegración y expulsión del tiempo interno. Pero en cierto modo uno reencuentra elementos temporales en la espacialización misma, en todo lo que tiene que ver con ritmo y velocidad. Por ejemplo, el desplazarse rápidamente involucra en sí un tiempo, un tiempo acelerado. Cuando estos pacientes mejoran, una etapa importante es la posibilidad de reorganizar el espacio referencial a través de la reincorporación-instalación de los distintos espacios parciales proyectados. La reorganización llevarla consigo la reintegración del tiempo dispersado. El tiempo recuperado otorga vida al ámbito analítico. (La temporalización del espacio, inverso a la espacialización del tiempo).

Pregunta 9.

Pienso si en estos casos no hay una experiencia común en que se confunden tiempo y espacio a una vivencia muy arcaica.

Respuesta: En cierto modo ya he respondido a esto al referirme a los aspectos temporales implícitos en la espacialización. En cierto sentido el tiempo se expresa en términos de espacio o el espacio en términos de tiempo, lo cual otorgaría a dichas categorías un carácter de unidad. Por ejemplo: Un paciente puede hablar de su niñez, es decir, de su pasado en el tiempo, pero en realidad su intencionalidad es espacial. Es decir, alejar al niño de la sesión a un punto en el espacio llamado niñez, fuera del tiempo presente.

BIBLIOGRAFIA

1. L'esquizofrénie, pág. 80. Ed. Payot.
2. La esquizofrenia mental. Resnik. Trabajo a publicar.
3. On personalitation. Resnik, 1953.
4. SARTRE.— L'imagination, Presses Universitaires de France, 1965.
5. BION.— A theory of thinking, pág. 110. Second Thoughts. William Heinemann. "Medical Books Limited". London 1967.
6. MERLEAU PONTY.— La relation avec autrui dans l'enfant. "Centre de Documentation Universitaire". París.